IZQUIERDA REPUBLICANA

AÑO XVIII | Oficinas: Venustiano Carranza 50, - 1er. piso | MEXICO, D. F., ENERO y FEBRERO DE 1957 | Número 104

ESPAÑA ESTA DECIDIDA A RECUPERAR SU LIBERTAD SEA COMO SEA

Las manifestaciones recientemente registradas en Barcelona, en Madrid, en Sevilla y en alguna otra ciudad revisten profunda significación y constituyen una seria advertencia tanto para la dictadura franquista y para los elementos que sirven a ésta de soporte como para las grandes potencias democráticas, responsables de haber venido prolongando la vida de la tiranía española mediante vituperables alianzas de las que la Historia exigirá cuentas algún día.

Esas manifestaciones significan, en primer término, que existe una conciencia cívica, suficiente para establecer una solidaridad nacional tan amplia como sea necesario y que dé a la protesta contra el franquismo los acentos más enérgicos. Los casi veinte años de secuestro de la voluntad nacional no han embotado la sensibilidad española hasta conducirla al renunciamiento. Al contrario, la experiencia, por dolorosa, por ineficaz en todos los órdenes, ha servido para que resplandezca con mayor vigor que nunca el valor de la libertad, hasta el extremo de que adversarios de ayer añoran las épocas del liberalismo y de la democracia y reconocen el error en que incurrieron combatiéndolos. El vibrar del espíritu ciudadano refleja la firme decisión de luchar contra el franquismo hasta acabar con él. Ha llegado el momento de la decisión y los incidentes, por sus características de serenidad, muestran que no hay deseo de recurrir a la violencia, pero no se trata tampoco de eludirla si la dictadura se obstina en provocarla al no dejar expeditos los caminos que la inmensa mayoría de la nación reclama de modo imperioso. Las manifestaciones de ahora traducen el malestar que aqueja a todas las clases sociales. Es el inicio del levantamiento nacional y por eso ha sincronizado perfectamente la protesta de los obreros, con la protesta de la clase media y con la de los estudiantes, sintetizándose en la de éstos la indignación de la nación entera.

Los observadores extranjeros, en especial los representantes diplomáticos de las naciones del llamado "mundo libre" habrán podido percibir la importancia de los hechos, su valor político, sus alcances y hasta donde pueden llegar a desarrollarse si la confabulación internacional a favor del franquismo persistiera.

España no tiene anhelos de revancha. Los enemigos de Franco y de su fracasado y corrompido sistema de gobierno —que constituyen más del noventa y cinco por ciento de los españoles— repudian la violencia. Ya ha sufrido bastante la nación, material y moralmente, para que su sufrimiento se acentúe con nuevas conmociones. Pero la paciencia tiene un límite. No están los españoles dispuestos a seguir aguantando la indignidad y la miseria si el mundo se empeña en no ver y en no comprender y si el tirano y los suyos se aferran al poder por la fuerza. La responsabilidad de lo que suceda será pues, del franquismo y de sus patrocinadores extranjeros. Porque los actos de Barcelona, de Madrid y de Sevilla no son incidentes aislados y pasajeros y sería necio o ciego el que pretendiera subestimarlo. El fascismo español tiene ya quebrados sus cimientos.

Los mismos titubeos del tirano en sus actitudes políticas, sin decidirse a enfrentarse con los problemas que Falange le plantea por un lado y el sector no falangista del ejército suscita por otro, prueban bien claramente que ya no sabe qué hacer, tal es el grado de descomposición de los elementos en que se ha venido sustentando. Como el franquismo no es, en realidad, una doctrina, carece por completo de sustancia espiritual y de originalidad —se sirve de una apariencia de catolicismo muy sui-géneris, de un "catolicismo anticristiano", valga la paradoja, y de los métodos políticos peculiares de todos los regímenes autoritarios, llámense fascistas o comunistas— mal puede enraizar en la sociedad española. Su acción ha sido y es una contradicción constante: desde su lema de "España una ,grande y libre" hasta la cesión de porciones del territorio patrio para bases extranjeras que convertirán a la península en blanco de agresión en caso de conflicto, todo encierra una negación, una traición a los principios más esenciales del patriotismo y del decoro. Sus modales altaneros para con los españoles liberales, transitoriamente vencidos, se traducen por la docilidad, el servilismo y el gesto mendicante hacia el extranjero poderoso. Prometió a los papanatas recuperar Gibraltar y hoy es Gibraltar toda España y su tan pregonada "amistad con los árabes" no le ha servido ni para que el Marruecos independiente le acordara un especial y privilegiado trato.

En resumen: a nadie —ni al tirano siquiera— le cabe ya la menor duda de que el franquismo agoniza. Posiblemente su agonía sea todavía larga, porque no hay que hacerse ilusiones: el franquismo va a resistirse y es capaz de desencadenar una nueva lucha fratricida, ya que para él no cuenta la patria sino el ansia de sostener su dominación.

Nosotros, como siempre, estamos en nuestro puesto. Quisiéramos que todos los españoles, hasta nuestros enemigos, tuvieran el sentido de responsabilidad que España reclama y comprendieran que ha llegado el momento de dejar libre el cauce para que la nación forje su destino político y que lo haga, como anhelamos, con un claro concepto de la realidad, de la realidad política —interna y externa— y de la económica, eficazmente, dejándose de tanta vana palabrería, de tanta quimera como ha llenado las páginas del "ideario falangista" e incluso las de otros idearios no menos utópicos.

Que comprendan también esta dramática realidad de España las grandes potencias que se dicen defensoras de la democracia. Por su propio decoro y en servicio de la paz, deben darse cuenta de que el pueblo español vive un instante de peligro, que se encuentra al borde del abismo que abre ante él un angustioso imperativo: el de recuperar su libertad y rehacer dignamente su vida sea como sea. De las protecciones exteriores que Franco encuentre para prolongar su tiranía depende en considerable medida que España resuelva su problema apelando a la violencia o, por el contrario, serenamente y en la calma.

SIN PERMISO DE LA CENSURA: DESCOMPOSICION

El 20 de noviembre del año pasado, en la emisión de Radio Nacional dedicada a la conmemoración del XX aniversario de la muerte de José Antonio, el Ministro Secretario del Movimiento, Sr. Arrese, como dirigiéndose al espíritu del fundador de la Falange, decía: "...los hombres buscan sólo una Patria despensera y estomacal, repleta de fécula, aunque no tenga belleza ni gallardía. Porque predicaste el sacrificio, los hombres miran a un lado y a otro para esconderse... el hermano vende al hermano, y se especula con el hambre del humilde y con las dificultades de la Patria y hasta que sé yo si alguno explota a sus caídos como plataforma para trepar o como trampolín para el negocio y la pirueta. José Antonio, tu no estás contento de nosotros".

Terribles palabras pronunciadas por uno de los dirigentes falangistas contra la incompetencia del régimen que marcan un hito en la desmembración del franquismo. Mas en esas palabras no se quedó toda la ira y el desengaño del Sr. Arrese contra lo que él pensaba que sería la salvación de esta España sangrante; y en una reunión de Ministros celebrada a primeros de año, Arrese arremetió contra el latrocinio y la desvergüenza de sus compañeros de viaje (como ellos dicen), y muy particularmente contra el Sr. Arburúa, ministro de Industria y Comercio.

Pocos días después de esa reunión el Sr. Arrese en una conversación de cerca de una hora con el Gral. Franco, en la que expuso su descontento y su contrariedad por no ser aprobadas las leyes fundamentales presentadas por la Falange, presentó su dimisión, habiéndole obligado el dictador a continuar en su puesto. Al replicar el Sr. Arrese al Gral. Franco, éste le dijo: "Yo soy un militar español y no puedo aceptar de ninguna manera su dimisión. Usted cesará en su cargo cuando yo lo crea conveniente".

La valentía inicial del Sr. Arrese al exponer todo su desencanto del régimen, quedó esfumada como por arte de magia y marchó a su pueblecito natal donde pasó unos días con una fuerte escolta de vigilancia. Por orden del dictador regresó a Madrid pero no va por su Ministerio.

De "Ibérica"

ASAMBLEA GENERAL ORDINARIA DE IZQUIERDA REPUBLICANA (Ateneo Salmerón)

Distinguido correligionario: Tenemos el gusto de comunicarle, que el próximo domingo 3 de marzo, a las 10.30 de la mañana en primera convocatoria y media hora después en segunda, celebraremos Asamblea General Ordinaria, en la sala de Actos del Ateneo Español: Av. Morelos 26-1o.

ORDEN DEL DIA

1. Nombramiento de la Mesa de discusión.
2. Lectura del acta anterior.
3. Memoria de Secretaria.
4. Informe de Tesorería.
5. Elección de nueva Junta Directiva.
6. Ruegos, preguntas y proposiciones.

Nos permitimos encarecer su asistencia que agradecemos por anticipado.

Reciba Ud. nuestros afectuosos saludos.
Por la Directiva.

Mariano Joven
Presidente

Celestino J. Falcó
Secretario

AFILIADOS DE IZQUIERDA REPUBLICANA (Ateneo Salmerón): Es deber de todos, más en estos momentos, de inquietud y esperanza, asistir a nuestra Asamblea General.

NOTICIAS DE ESPAÑA

LA FALANGE QUERIA CAPTARSE A LOS DE LA CONFEDERACION DEL TRABAJO

Madrid, (O.P.E.).—En sectores que parecen bien informados se da por exacta la información que M. Jean Creach publicó recientemente en "La Depeche du Midi" acerca de una gestión hecha por Arrese cerca de elementos anarco-sindicalistas, pero se añade que la gestión no era un acto personal de Arrese, pues fue acompañado de Salas Pombo, vicesecretario general de la Falange, y de Solís, delegado nacional de los Sindicatos de la Falange.

La información de M. Creach decía así: "Detrás de la fachada de las recenciones "diplomáticas y más allá de las fanfarro-"nadas de la Falange, los ministros más "lúcidos perciben el caos del régimen. Uno "de ellos, el señor Arrese, ministro de la "Falange, estimó necesario establecer con-"tactos con una de las fuerzas políticas "reales de España, la Confederación Na-"cional del Trabajo, los anarquistas que "Franco creyó haber vencido en 1939. Ob-"tuvo ese contacto en Noviembre. Tres re-"presentantes de los anarquistas acepta-"ron trasladarse de Barcelona a Madrid. "Arrese, conducido solo al hotel de ellos "por caminos despistados, les pidió su in-"tervención para que la C.N.T. ayudase "a la Falange "a dirigir una política obre-"ra revolucionaria contra la reacción, y a "ganar la calle"; les dijo que éste era el "precio de la paz futura en España, etc. "Pero los añarquistas le dieron las gra-"cias y rechazaron toda idea de coopera-"ción. El ministro acababa de descubrirles, "no la generosidad del régimen, sino la "debilidad del mismo".

MAS VISITAS DE RUSOS A ESPAÑA

Madrid, (O.P.E.)—Procedentes de Moscú, vía Estocolmo, llegó a Madrid una comisión rusa que al día siguiente salió para Las Palmas con objeto de asistir allí al segundo Congreso meteorológico organizado por la Asociación Regional Africana de Meteorología.

Esta comisión está presidida por el Subdirector del Ministerio de Hidrometeorología doctor Vladimir Zigoun, y forman parte de la misma los miembros Nicolai Demidor y Joury. En el aeropuerto de Barajas fueron recibidos por una representación del Ministerio de Asuntos Exteriores y el Comandante don José María Rubiato, del Servicio Metereológico del Ministerio del Aire.

LA VORACIDAD DE LOS RICOS DE ESPAÑA NO TIENE NADA QUE ENVIDIAR A LA VORACIDAD DEL EXTRANJERO

Madrid, (O.P.E.).—Aunque España es un país pobre, no puede decirse lo mismo de todos los españoles, pues algunos de éstos hacen gala de su capacidad de super-consumo en una proporción que nada tiene que envidiar a la observada en análogas clases sociales del extranjero.

Acerca de esto de la pobreza de España, el diario "Pueblo" dice que el movimiento ha tenido que enfrentarse con un bajo nivel de vida, pero que la siembra de riqueza que su actuación ha supuesto no puede dar un rendimiento inmediato, como es lógico. Pero si el nivel de vida de los españoles ha de ser más bajo que el de una nación privilegiada, lo ha de ser en igual cuantía en las clases poderosas que en las clases modestas y no es tolerable que mientras nuestros trabajadores sean más pobres que los del país de comparación, nuestros ricos sean tan ricos como los de allí.

"El nivel de vida de nuestras clases elevadas —escribe— no tiene nada que envidiar al de no importa qué país extranjero. El valor y lujo de determinadas viviendas que se anuncian diariamente, las fincas de caza, los palacios de recreo o situados en playas o en el campo, los yates, las fiestas, y, en definitiva, el tren de vida, son pruebas suficientes de que nuestros potentados no tienen nada que envidiar a nadie, sino que, incluso, son envidiados por los de pueblos de nivel más elevado, pero que disfrutan de una más justa distribución de la riqueza".

NUEVA DIRECTIVA DEL ATENEO ESPAÑOL DE MEXICO

En la Asamblea General celebrada por esta entidad el día 31 de enero último fue elegida la Junta Directiva que integran los siguientes compatriotas:

Presidente.—Doctor Joaquín D'Harcourt.
Vice-Presidente.—Doctor Rafael Sánchez de Ocaña.
Secretario.—Ingeniero José Luis de la Loma.
Vice-Secretario.—Licenciado Gonzalo Mazón de Pedro.
Tesorero.—Don Tomás González Ballesta.
Contador.—Coronel Manuel Estrada.
Bibliotecario.—Ingeniero José Puche Planas.
Artes Pásticas.—Doctor Rafael Izquierdo.
Ciencias Fis. Mates.—Ingeniero Felipe García Mauriño.
Ciencias Med. y Biol.—Doctor Carlos Martínez.
Humanidades.—Profesor Manuel Sánchez Sarto.
Literatura.—Lic. Daniel Tapia Bolívar.
Teatro y Cine.—Don Alvaro Custodio.
Música.—Don José García Borrás.

Nuestra más cordial felicitación a tan distinguidos compatriotas cuyos nombres son garantía cierta de una gestión brillante y fructífera.

Soviéticos y Franquistas se Emborrachan Juntos

Un cablegrama que el periodista Lucientes ha enviado de Nueva York a la prensa franquista recuerda que estos últimos tiempos la diplomacia soviética se había vuelto muy adusta y no aceptaba ningún convite mundano o protocolario, por lo cual los diplomáticos orientales habían dejado de alternar con sus colegas occidentales. Y añade el corresponsal franquista:

"Así, anoche, en los suntuosos salones del Hotel Pierre neoyorquino, se produjo una cierta sorpresa diplomática al ver aparecer de pronto unánimemente amabilísimos a todos los Embajadores de los países marxistas, acreditados cerca de la O.N.U. —Rusia, Bulgaria, Polonia, Rumania, Yugoeslavia, Ucrania, Belorrusia...— quienes levantaron por una vez su "telón de acero" para asistir a una fiesta española. España recibía y allí estaban los diplomáticos rusos de la O.N.U. sin usar para nada su poder de veto sobre las numerosas suculencias de una cena fría y las delicias espirituosas de una desbordante bodega internacional. Naturalmente había "vodka", pero los soviéticos mostraron una entusiasta predilección por el jerez.

"Todo el Cuerpo Diplomático, e incluso el Embajador israelita, asistió anoche a la recepción que dio la Embajada de España en la O.N.U. a sus colegas de la Asamblea General, fiesta donde el Embajador don Félix de Lequerica, y su esposa recibieron las congratulaciones de centenares de invitados".

IZQUIERDA REPUBLICANA
Editado por Ateneo Salmerón
V. Carranza 50 1er. piso
México, D. F.

LO QUE DICE LA PROPAGANDA ANTIFRANQUISTA CLANDESTINA

Barcelona, (O.P.E.).—El boicot contra la elevación de tarifas de transportes en Barcelona, luego repetido en Madrid, alcanzó rápidamente un carácter de protesta general que comprende y articula las reacciones de todos los sectores contra el régimen. Por encima de toda reivindicación parcial y más allá de su motivo inicial, el boicot es una manifestación evidente de la opinión pública.

Así se confirma en las numerosas hojas que en esos días se distribuyeron por la ciudad y una de las cuales resume de esta forma el sentido de la protesta:

"Ciudadano: Con nuestra protesta colectiva al no montar en los tranvías, ni asistir a los espectáculos públicos y por medio de la resistencia pasiva, proclamamos, de la única manera posible, que nuestra protesta implica:

—Una lección de civismo para todo el mundo.

—Un espectacular, elocuente y espontáneo plebiscito demostrativo del divorcio existente entre la opinión pública y el Gobierno.

—Una exigencia de los derechos ciudadanos conculcados durante varios años.

—Un clamor unánime de Libertad.

—Un intento de defensa del ciudadano contra los malos resultados de la política económica gubernamental que no permite vivir como es debido a nadie, a no ser que pertenezca al clan de los privilegiados o de los ladrones.

—Una exigencia de los derechos ciudadanos conculcados durante veinte años.

—Una proclama al mundo civilizado; una prueba de nuestra admiración hacia el pueblo húngaro (Aquí no hay tanques rusos, pero sí el propósito de continuar aplastando la libertad y la dignidad humanas).

—Un sentido de responsabilidad suficiente para llenar el vacío institucional y político que ha creado el Régimen alrededor de un general.

—Que la Patria es de todos. El País no puede continuar siendo el negocio exclusivo de unos pocos.

—Que la dignidad es la fuerza de los débiles.

Español, catalán, ciudadaño!

Para tí, para tus hijos, para todo nuestro pueblo:

¡Viva la Libertad!

La libertad es irrenunciable. Si se renuncia a la libertad es que se acepta la tiranía, un injusto sistema de impuestos, de monopolios y de privilegios y se acaba no pudiendo ni siquiera comer.

No hagas caso de los irresponsables y de los provocadores. Sigue las consignas de tus dirigentes, cualesquiera que sean tus ideas políticas. Los dirigentes ya están de acuerdo. El país se salvará sin violencias ni guerra civil. Será suficiente la resistencia pasiva.

¡Viva la concordia nacional!".

NECROLOGIAS

DOÑA ASUNCION GARCIA VIUDA DE MARTINEZ

En Tineo (Asturias) España, donde residía falleció el 27 de enero la señora Asunción García, viuda de Martínez, madre de nuestro queridísimo, fraternal amigo y correligionario, Don Francisco A. Martínez García, prestigioso Abogado y Vice-Presidente de IZQUIERDA REPUBLICANA (Ateneo Salmerón) en México.

La señora García, dama de acrisoladas virtudes, gozó de la estimación general de sus convecinos, que en el triste momento de su entierro, concurrieron en masa, para rendirle el postrer tributo de su cariño y consideración.

A su hijo, nuestro compañero de Directiva que sabe bien de nuestro cordial afecto, a sus hermanos, ausentes, y familiares en general, IZQUIERDA REPUBLICANA (Ateneo Salmerón) les significa su profundo sentimiento, de leal amistad y correligión.

DON LUCIANO CARREGAL VARELA

El día 13 de enero falleció en LA HABANA Don Luciano Carregal, Representante del Gobierno de la República Española en Cuba. Antiguo y conocido comerciante, el señor Carregal Varela tuvo la estimación de cuantos le trataron. Puso su devoción al servicio de nuestra causa, y en sus actividades republicanas lo mismo que en la Orden Masónica de la que fue destacadísimo miembro, se distinguió por su pulcritud en los distintos cargos que durante su vida desempeñara.

Con su muerte pierden nuestros ideales un entusiasta defensor y la Masonería Universal una de sus figuras más descollantes.

Vaya nuestro más sentido pésame para sus familiares y la Institución Masónica.

DON SEGUNDO BLANCO GONZALEZ

Víctima de cruel enfermedad falleció en esta capital Don Segundo Blanco González, ex-ministro que fue de la República Española y miembro muy destacado de la Confederación del Trabajo de España. A ella dedicó su vida entera siendo uno de sus más esforzados paladines, destacando por sus extraordinarias condiciones de luchador incansable al servicio y cuidado singularmente de los trabajadores de su organización de los que fue guía y ejemplo. Como tantos de los nuestros, Segundo Blanco, que desempeñó cargos elevados lo mismo sindicales que políticos, murió en la mayor pobreza.

A su señora esposa doña Visitación Garcia, hoy viuda de Blanco y a sus hijos Segundo, Acracio y Pola y a la entidad a que perteneció, IZQUIERDA REPUBLICANA (Ateneo Salmerón) significa sus más sinceras condolencias.

DON DIEGO DIAZ DE COSSIO

Recientemente falleció en esta ciudad quien fuera distinguido miembro de IZQUIERDA REPUBLICANA (Ateneo Salmerón) y muy estimado amigo, Don Diego Díaz de Cossío.

Inesperado deceso que nos causó un gran pesar, por la circunstancia de haber recibido semanas antes muy expresiva carta de afecto y aliento para nuestras actividades políticas, lo que no podía hacernos suponer la delicada salud de nuestro desventurado correligionario y amigo. Nuestra Agrupación contó siempre al señor Díaz Cossío como uno de los más significados militantes, de quien no nos faltó nunca su asistencia en todos los órdenes.

Enviamos a su señora viuda nuestro franco, sincero pesar.

La República, Unica Solución para España

Por Alfonso AYENSA

En un manifiesto que ha circulado clandestinamente en España y de cuyo interesante contenido se ha hecho eco el Frente Universitario Español, se formula la afirmación siguiente, que es clara expresión del enorme fracaso del franquismo: "Pocos hombres habrá que hayan gozado, a lo largo de toda nuestra historia, de mayores poderes que el general Franco Bahamonde, y pocos hombres, tal vez ninguno, los habrían ejercido con tan pobres y exiguos resultados como los que ofrece el balance de estos veinte años de "caudillaje", lleno de factores negativos, entre los que descuellan la exaltación de la muerte, la perpetuación del odio, el latrocinio como sistema organizado y la descomposición nacional latente bajo la capa de un régimen autoritario." El documento en cuestión lo suscribe "Nueva República", es decir, un movimiento que reivindica la libertad y la democracia republicana por cuyos cauces han de lograr solución los problemas que tiene planteados España, comenzando por establecer sólidamente la convivencia pacífica de todos los españoles.

Pasando por encima de otras consideraciones justificativas de su posición y omitiendo todo comentario a la declaración de principios de "Nueva República", conformes unas y otros con nuestra concepción del sistema de gobierno que necesita España, queremos subrayar el valor de esa manifestación que patentiza la inmensa oquedad que ha sido el período franquista en la historia de nuestra nación. Franco y sus cómplices no han hecho otra cosa que azuzar rencores, poner barreras a la comprensión mutua, ahondar el pesimismo del español, excitar bajas pasiones, aumentar las ínfulas de las clases altas y la ambición y el egoísmo de éstas, hacer que persistiera el ambiente de guerra civil, el miedo como sistema para mantener su dominación, coaccionando con su enorme aparato represivo y valiéndose de la Iglesia para hacer más irresistible esa coacción sobre las conciencias. Espiritualmente, al pretender hacer mayor el abismo entre los españoles, intentando forjar una España que es un artificio, un arcaismo, en el mundo del siglo XX, el franquismo ha acreditado su incompetencia. Materialmente —no obstante su omnímodo poder— Franco y su régimen no han hecho nada por poner a la nación al nivel que le correspondía. No supo servirse de las circunstancias que a un país que no estaba prácticamente en guerra le ofrecían para el desarrollo de su economía: industria, comercio, las condiciones existentes en el conflicto mundial. Pequeños países que se mantuvieron al margen de la contienda supieron aprovecharse de la coyuntura para insuflar vida a sus actividades económicas y reemplazar en los mercados, aunque fuera temporalmente, a las naciones en guerra.

Acabada la conflagración, el franquismo —desvanecidas sus fantasías "imperialistas"— siguió aumentando sus gastos militares, porque necesitaba sostener un instrumento que aún siendo una ficción le sirviera de soporte y de amenaza interna contra cualquier brote de indignación ciudadana y para estar a tono, además, con las exigencias determinadas por el establecimiento de las bases militares norteamericanas en la Península. Toda la economía española vive en espantoso atraso y el nivel de vida de los trabajadores es de los más ínfimos que registran las estadísticas mundiales. El empobrecimiento es cada día mayor; la inflación no tiene precedente. El franquismo no ha sido otra cosa que un retroceso a la época y a los modos más reaccionarios de la Monarquía. No fue una revolución, en el sentido progresivo que el verbalismo huero de José Antonio Primo de Rivera aparentaba soñar, sino la vuelta al pasado, haciendo tabla rasa de toda la obra de la República, con un inconsciente acento demoledor y vengativo.

Es, pues, natural que los españoles responsables, los españoles que piensan y sienten, no los que tienen insensibilizada el alma y viven aferrados a privilegios y hábitos medievales, o a la rutina de la cursilería y de la pobretería espiritual que caracteriza, por desgracia, a ciertas zonas de la sociedad, dirijan su mirada a la República, a la República que ha de ser, no a la que fue —superada ya por muchas razones y circunstancias— y eliminen de las posibles soluciones del problema español la fórmula monárquica, que, en cualquier caso, no sería sino una continuación del franquismo, con todo lo que éste representa .Aparte de que las personas en quienes encarna la institución monárquica están totalmente inhabilitadas para desempeñar la función rectora: pusieron sus intereses personales por encima de los supremos intereses de la nación; fueron beligerantes en la contienda civil y al terminar ésta se confabularon con el tirano y siguen confabulados con él, manteniendo su regio boato gracias a la pingüe subvención con que el franquismo paga su complicidad y su silencio. Son responsables de la guerra civil, de las persecuciones posteriores y de la perpetuación de la tiranía a la que no han tenido, por mercenarios, ni valor ni autoridad para condenar. La monarquía, como institución y los monárquicos, sin excepciones, son el franquismo bajo una cubierta de un falso liberalismo, de un constitucionalismo convencional y fingido y España lo que necesita, para su salvación, es romper definitivamente con el pasado que engendró su decadencia y enfrentarse sin temor con el porvenir. La República de 1931 iba a hacer; fue un potente destello de luz, pero ni tuvo tiempo en cinco años de relativa normalidad ni la dejaron, y en la entrañable tragedia de su esterilidad fueron culpables no solo las clases reaccionarias sino otros elementos —no conservadores, hay que reconocerlo— que por demasiado impacientes fueron demasiado ilusos, peor aun: francamente perturbadores.

La República —una República liberal, tolerante, con hondo contenido social, enérgica en la defensa de la ley, solidaria de las grandes corrientes espirituales que establecen la cooperación internacional para mejor servir los altos intereses de los pueblos y la dignidad del hombre, —ese régimen soberano e independiente, enemigo de los totalitarismos negros o rojos, será el que conduzca a España a su verdadero destino.

Para servir ese designio, los republicanos liberales españoles que sirvieron con fe y con lealtad a la República de 1931 y que han seguido sirviendo a ese ideal, tanto en el interior de España como en el destierro, tienen que formar un apretado haz, constituyendo inmediatamente un movimiento único, fundiéndose en un gran partido nacional republicano que constituya elemento de potencia en esta etapa final de la reconquista de la libertad.

LOS SUCESOS DE BARCELONA Y EL EJERCITO

Londres, "The Observer" publicó una crónica sobre los sucesos de Barcelona a la que pertenecen los siguientes párrafos:

"Los sucesos ocurridos la pasada semana en Barcelona han sorprendido al Gobierno y causado bastante inquietud en los círculos oficiales.

"El pacífico boicot declarado a los transportes públicos por un millón y medio de habitantes, es considerado como una nueva y peligrosa forma de resistencia pasiva con un sentido mucho más hondo que una mera protesta contra los elevados precios y el constante aumento en el coste de la vida, a pesar de que estos problemas existen.

"Lo ocurrido pudiera estar relacionado con el creciente descontento que se manifiesta contra el régimen imperante en diferentes sectores del Ejército. El más destacado representante de este malestar es el teniente general don Juan Bautista Sánchez, capitán general de Cataluña, cuyos puntos de vista parece que son compartidos por los jefes militares de regiones vecinas, principalmente Aragón y Valencia. Se trata de un abierto partidario de don Juan y un declarado antifalangista.

"Este hecho, unido a una honradez nada común y a la general creencia de que el Gobierno no recurrirá nunca al Ejército para reprimir protestas pacíficas contra las injusticias sociales, le ha dado un prestigio y una popularidad en Barcelona como nunca gozó un representante del poder central.

"El capitán general se ha declarado abiertamente opuesto a la severidad despiadada del gobernador civil, general Acedo, que controla nominalmente la policía y la poderosa guardia civil. La primavera última, cuando los falangistas madrileños amenazaron con matar a varias figuras preminentes en caso de que muriese un joven falangista herido, el ministro del Ejército informó al general Franco que, si se producían sucesos, el Ejército tomaría a su cargo la situación haciéndose dueño de la misma.

"El jefe del Estado, teme que, de no ponerse remedio inmediato al descontento, el Ejército se vea obligado a actuar contra el Gobierno, y el régimen "a fin de salvar a la nación".

"Con tal motivo pudiera resultar interesante conocer el hecho de que, en gran número de hojas clandestinas que comienzan a circular por Barcelona —la mayor y la más importante ciudad industrial de España—, se afirme que toda la población está al lado del Ejército en cuanto éste se opone a la anunciada composición de un nuevo Gobierno en el que Falange Española tuviese una representación más numerosa que en el actual."

N. de la R.—El general Juan Bautista Sánchez, que "Observer" pintaba como enemigo de Franco y de Falange, falleció súbitamente en Puigcerdá días después.

PARA LOS PERIODICOS QUE NOS INJURIAN

De cuando en cuando, algunos periódicos que nos merecen respeto publican informaciones y comentarios ofensivos para la República Española y para sus figuras mas eminentes. Si dichos periódicos no nos merecieran respeto, sus ataques nos tendrían sin cuidado. La ofensa a veces no tiene límites: se calumnia y se insulta incluso a personalidades ya muertas, aplicándolas los calificativos más deshonrosos.

Con motivo de lo del oro enviado a Rusia, determinados diarios sacaron a relucir varias leyendas que nada tenían que ver con la cuestión y acusaron a algunos que fueron dirigentes de la democracia española de "ladrones" y de "comunistas". En otras ocasiones, y sin reparo, se hace el coro a los franquistas para llamar también "asesinos" a los republicanos.

Los que tales cosas escriben y esos calificativos emplean saben de sobra que están la falseando la Historia. Porque no en balde han transcurrido los años para juzgar los hechos y conocer a los hombres con la necesaria perspectiva, sin apasionamientos que pudieron tener justificación en plena guerra. Hoy ya nadie puede engañar ni sentirse engañado. El franquismo ha probado con hechos lo que es, y los republicanos, desde sus personalidades más representativas en todos los órdenes, hasta los más modestos, han puesto de relieve, con su conducta honrada, con su laboriosidad y con su lealtad, el carácter mezquino de la propaganda que se hizo para combatirlos y en la que todavía inciden determinados sectores en las circunstancias tácticas que a los que la realizan les parecen adecuadas. Ahí está, para desmentir las patrañas, la vida llena de privaciones de quienes mantienen, como símbolo ejemplar, las instituciones de la República en el destierro, alternando en casi todos los casos el desempeño de modestas actividades profesionales con la representación que honrosamente ostentan; la fecunda tarea de la emigración, en Europa como en América; el recuerdo de españoles ya desaparecidos, que vivieron en el destierro del producto de su trabajo intelectual, como escritores, artistas, profesores y hombres de ciencia, dando gloria a España y en la enumeración de todos estos casos, de los que sobreviven como de los que murieron, la lista sería interminable; ello basta para tapar la boca a los maldicientes y para que se arrepientan los que ofenden deliberadamente o porque no saben y dan patente de veracidad a los miserables infundios puestos en circulación por el franquismo.

Es posible que nada de esto ocurriese si la propaganda y la información republicana funcionara con eficiencia y saliera constantemente al paso de la calumnia.

Con toda consideración, sin ánimo rencoroso, decimos a los periódicos que hablan injuriosamente de la República y de los republicanos que no son justos. Nos parece admisible que se quiera dar una mano al franquismo, que bien lo necesita, y que para ello se haga una severa crítica de la historia de la República y de la actuación de sus hombres, pero que no se los difame sin base, por el placer de insultarlos. Eso lo rechazamos con toda energía en nombre de la justicia y hasta del buen gusto. Creemos que tal conducta no es seria ni hace bien a los periódicos que la observan, cuando las gentes saben ya a que atenerse tanto sobre el franquismo como sobre la República y los republicanos españoles. Repetimos que rechazamos las ofensas con toda altivez: ni asesinos, ni ladrones ni comunistas. Hombres honrados que aspiran a que España llegue a ser lo que son estos pueblos que nos acogieron caballerosamente al salir de la Patria: una democracia libre, independiente y progresiva que merezca el respeto y la consideración del mundo.

FRANCO ARMA A LOS REBELDES ARGELINOS

París, (O.P.E.).—El corresponsal en Roma de "Le Figaro" da a conocer el resultado de las investigaciones llevadas a cabo para comprobar con la mayor exactitud posible, el tráfico de armas que se efectúa en varios países con destino a los "fellagha".

Entre éstos se cita a España, y, puntualizando más, se nombra a Barcelona y Madrid entre las localidades que se conocen como centros de dicho tráfico.

EL ULTIMO GESTO DEL DOCTOR NEGRIN

Por Ambrosio GARBISU

En realidad, antes de este gesto con que se nos descubre la personalidad del Doctor Negrín, solo conocemos otro que pueda hacerle entrar en la Historia de los hombres de Estado como clasificable entre los de gran mérito y relieve. Nos referimos a su arriesgado viaje a Madrid pocos días antes de perderse la Capital por los republicanos, para levantar el espíritu de la población y alargar su resistencia. Todo lo demás cae en el ámbito de las generaciones más o menos asequibles a cualquier político mediocre y con una conciencia más o menos bien asentada de sus deberes como gobernante. Como tal, los actos del Sr. Negrín en la función activa que el Poder constituído le encomendara pueden ser discutidos, y aun muchos de ellos disculpados dadas las circunstancias que rodearon a su gestión. Lo que no tiene ni disculpa ni justificación es el hecho insólito de que, sin funciones de gobierno, y al margen de toda facultad legal, retuviese en su poder hasta la hora de su muerte, tesoros y papeles que debieron ser devueltos en su día a las Instituciones de la República reconstituídas en México y por él reconocidas como legales, y que, al dictar su testamento, dispusiera, como de cosa propia, de un depósito de confianza que nunca pudo tener carácter personal, ni aun siendo Presidente del Gobierno, pero mucho menos para legarlo como "manda de última voluntad", al dictador de España, hombre sin ley y usurpador sin escrúpulos.

Recordamos que, antes de que el Sr. Negrín recalase en México para asistir a la reunión de las Cortes de la República, hizo un recorrido por distintas capitales de Francia para recoger, suponemos, la opinión de los refugiados españoles sobre la actitud que él habría de adoptar en aquellas reuniones al plantearse el problema de la continuidad de las Instituciones en el exilio y de sus posibles gestores, teniendo en cuenta que, mientras las Cortes no se pronunciasen en uno u otro sentido, el Sr. Negrín seguía siendo el Presidente legítimo del Gobierno. La villa de Bayona fue una de las por él elegidas entre las opinantes, y en una sala del Concejo Municipal tuvo lugar la entrevista. El Sr. Negrín, que más que de explicarse trataba de explorar, se encontró con una concurrencia poco dispuesta a discutirle el derecho que alegaba como Jefe de un Gobierno, siquiera fuera en obligado y circunstancial receso, pero pronto a exigirle que se aviniera sin resistencia, a lo que las Cortes de México decidiesen sobre el mantenimiento o no de su investidura. Pareciendo a los reunidos un tanto envuelta en reservas las actitud del Sr. Negrín, uno de los asistentes, (el que firma estas líneas, precisamente) le instó a que aclarase su posición preguntándole si estaba dispuesto o no, desde ahora, a todas las renuncias, que era lo que interesaba saber a los convocados y al mejor interés de la causa de España. "Hacer otra cosa sería criminal", contestó sin vacilar el Sr. Negrín. Pues bien. Las Cortes acordaron reemplazar al Sr. Negrín ,pero éste, al resignar sus poderes, olvidándose de la promesa de Bayona, solo lo hizo, al parecer, de su título de Presidente, pero no a todos los efectos de la disposición legislativa como era su deber. Se reservó, por propio arbitrio, el "derecho" a retener entre sus manos y aun a disponer, "motu propio", de caudales que no le pertenecían en derecho y de los documentos que acreditaban el depósito cuantioso de oro del Banco de España que quedó en manos de Rusia, para ponerlo a salvo de una eventualidad desgraciada, como así ocurrió.

Lo mismo el Gobierno presidido en el exilio por el Sr. Giral que todos los que le han sucedido, han reclamado al Sr. Negrín (a él y a todos los que vienen reteniendo indebidamente valores y documentos del Estado Español republicano) la devolución al gobierno legal, con todas las garantías exigibles de buena custodia, todo el numerario y efectos que estuvieran en su poder, sin lograr que ni él ni ninguno de los requeridos atendiese su demanda. Para estos hombres, tan celosos, sin duda, de su honor y de su responsabilidad, no había otros hombres que ellos a quienes poder confiar la guarda y los resguardos de todo cuanto hubo de evacuarse con el traslado de las Instituciones para ser defendido de todo riesgo mientras el orden y la Ley se restablecían en la patria sobre bases de libertad y democracia.

Habría sido imperdonable error en Negrín, al ser vencida la República por ejércitos extranjeros, dejar en España tesoros con que los sublevados pudieran pagar las armas tomadas a préstamo y los compromisos estipulados por los generales rebeldes con toda clase de agentes internacionales y especuladores del país. Desde este punto de vista nada hay de reprochable en la conducta del Sr. Negrín. Ni tampoco desde el que recomendó no abandonar a su suerte en el extranjero a los leales que a la República sacrificaron tranquilidad, salud, hacienda y vida, pero de éstas como de otras inversiones OBLIGADAS, e incluso de los gastos personales del Sr. Negrín que también lo fueran, no se infiere que el Sr. Negrín pudiera considerarse relevado de rendir cuentas ni de entregar los sobrantes, si los hubo, a quien de ellos correspondiese hacerse cargo. Todo menos esconder números y cifras dando lugar a justificadas sospechas de malversación que pudieran poner en entredicho su honorabilidad. Pero, ¿qué se le podía pedir de todo esto (se pregunta la gente ahora) a un hombre que deja llegar la hora de su muerte sin preocuparse de lo que piense la posteridad, y que, al mracharse del mundo, hace "legado" de lo que no es suyo, y lo hace a un "ente", a una entelequia sin capacidad moral ni jurídica para recibirlo?

Sea la Historia quien diga la última palabra sobre el juicio que le merezca esta conducta, y si la reclamación de "derechos" que interpondrá ante el Tribunal Internacional el General Franco para el rescate del oro en cuestión prospera, (que no lo creemos) sea en último término Rusia, (no decimos si este u otro gobierno), quien resuelva el pleito de la única manera justa dando a España lo que es suyo cuando la Nación vuelva a ser libre por propia voluntad.

DIJERON NUESTROS HOMBRES...

El Estado franquista es un Estado sometido, que sólo concibe la Historia como panegírico o como denuesto. "España se corrompió con los Austrias y sobre todo con los Borbones. Franco la purifica". Franco es antiliberal. Proclama que la fe está por encima del bienestar y de la paz. Se rodea de sortilegios, desde las monedas hasta la "oración del caudillo" que se reza en muchas iglesias. Usa todos los uniformes, tiene una mano de SANTA para dirigir su política e incluso posee una investidura universitaria que le ha otorgado la Universidad de Coimbra, después de un discurso de ofrecimiento por su Profesor de Derecho Penal.

Un catedrático travieso y persuadido ha recordado estos días las siguientes palabras de José Antonio: "Queremos una España mitad de monjes y de soldados". El comentarista dice que ya es efectiva esta España ideal: una España mitad de obispos y mitad de generales.

MARIANO RUIZ-FUNES

España es un haz de pueblos que una torpe política convirtió en un haz de fuerzas centrífugas. La Monarquía agotó a Castilla y truncó el destino de los demás pueblos ibéricos y la revolución pasó sobre la tierra achatada, nivelada por el rareso monárquico, sin advertir siquiera las huellas de los fuertes núcleos en que se condensó en otro tiempo la energía española. Cada vez que en medio de la desolación hispánica ha pretendido resurgir un foco vital, han protestado con sus aullidos lóbregos los mastines del patriotismo borbónico hasta ahuyentar la temerosa visión. De desastre en desastre, de ruina en ruina, el Estado español, ha ido retrocediendo hasta refugiarse en una sombra imperial. Hacer de esa sombra imperial, revestida de gloriosos andrajos, un cuerpo nuevo y fuerte, un organismo joven y vigoroso, tiene que ser la gran creación histórica de la República.

ALVARO DE ALBORNOZ

La agresión contra España es, ante la razón, una monstruosidad; ante el derecho un crimen, ante la justicia histórica, un delito sin precedentes y sin perdón. Aceptarlo en silencio, o lavándose las manos, o trabajando para aislarle, es inclinarse cobardemente ante una quiebra absoluta de una moral internacional que es título de vida para Europa y que tendrían el deber de conservar como centinelas o como jueces implacables, los Estados que mantiénen la primera línea de autoridad y responsabilidad.

Si esta moral internacional que es el único ambiente en que puede vivir Europa, desaparece, de Europa solo quedará el recuerdo para unos y el estigma para otros.

El recuerdo glorioso en los que lucharon para salvar el derecho: el estigma para los que no supieron o no quisieron cumplir con su deber.

MARCELINO DOMINGO

Durante muchos siglos, la actividad especulativa del pensamiento europeo se hizo dentro del cristianismo, el cual tomó para si el pensamiento del mundo entero antiguo, y lo adaptó con más o menos fidelidad y congruencia a la fe cristiana; pero también desde hace siglos el pensamiento y la actividad especulativa de Europa han dejado por lo menos, de ser católicos; todo el movimiento superior de la civilización se hace en contra suya, y en España, a pesar de nuestra menguada actividad mental, desde el siglo pasado el catolicismo ha dejado de ser expresión y guía del pensamiento español. Que haya en España millones de creyentes, yo no lo discuto, pero lo que da el ser religioso de un país, de un pueblo y de una sociedad, no es la suma numérica de creencias o de creyentes, sino el esfuerzo creador de su mente, el rumbo que sigue su cultura.

MANUEL AZAÑA

Escrito Circulado por Barcelona con motivo del Aniversario de la Entrada en dicha ciudad de las Fuerzas del General Franco

Hace 18 años con la entrada de las tropas del General Franco en Barcelona, quedaba prácticamente resuelta la guerra civil. Ningún gobernante ha tenido en nuestro país la oportunidad que brindaba aquella victoria. Vencido el Ejército republicano, disueltos todos los partidos políticos excepto Falange; convencidos los obreristas de la razón de su derrota; apoyado por una juventud que generosamente había vertido su sangre y que creía iniciar una etapa de renovación fructificada por su sacrificio y heroismo, se le abrió al General Franco un amplio margen de confianza. Tan transcendente era aquella oportunidad, que aun hoy pretende ser la única justificación de esta dictadura fracasada que sólo se sostiene por el temor al caos que el mismo Franco ha tenido interés en crear y conservar. La responsabilidad de su fraude es inmensa por estar cimentada en un millón de muertos, por tener que reconocer la esterilidad de tanto sacrificio y de tanta ruina y por aferrarse desesperadamente en mantenerse en su sitial.

El destino es implacable con los hombres que son inferiores a los acontecimientos y que persisten en continuar una trayectoria errónea y sin solución.

Así amanece este 26 de enero de 1957, tras haber votado todo un país con un NO rotundo, en un plebiscito unánime, pacífico y sereno.

NO, al desbarajuste económico. NO, al insulto constante que significa repetir una y otra vez que nuestro pueblo es incapaz de gobernarse a sí mismo, como si no hubiera demostrado suficientemente estar por encima de su Gobierno. NO, al intento de envilecer al Ejército y a la Iglesia Católica, sirviéndose de ellos como sostén y encubridores de tanta corrupción e incapacidad. NO, a las restricciones eléctricas. NO, a las colas humillantes del petróleo. NO, al desgobierno de unas autoridades que de nada entienden y a nadie comprenden ni representan. NO, a una política antieuropea. NO, a la amenaza latente de la subversión que el mismo régimen fomenta y mantiene al negar el diálogo político y la convevencia ciudadana. No, a la constante amenaza del salto en el vacío que significaría la muerte del dictador.

Triste balance el de estos 18 años de desgobierno. Un pueblo en rebeldía, centenares de ciudadanos detenidos, un aparato de represión brutal, la Universidad cerrada, los estudiantes perseguidos con saña, un país sin paz, sin libertad y sin pan.

Nuestro blasón de ciudadanos barceloneses nos obliga a mucho. Medita en este día. La Libertad, única garantía de paz, de convivencia y de bienestar, es irrenunciable y debemos ganarla con nuestro esfuerzo.

Barcelona, 26 de enero de 1957.

SUSCRIPCION EN FRANCIA PARA PRENSA Y PROPAGANDA

Dr. Agulló. Oran	frs. 1.000
X. X. Toulouse	2.000
Alfonso Guillán	1.600
José Oliveros	500
Pedro Ruiz	500
Ambrosio Franco	200

HOMENAJE AL GRAL. CARDENAS

COMPATRIOTA: CORRELIGIONARIO, LECTOR O AMIGO

El domingo 14 de abril fecha conmemorativa de la proclamación de la República Española, la emigración republicana ofrecerá su homenaje de cariño y gratitud al señor General Don Lázaro Cárdenas. Nadie puede, ni debe estar ausente de tan magno acontecimiento. Todos al lado de nuestro General, e inolvidable Presidente.

HABLAN NUESTROS JOVENES

PUEBLO

Por J. Ma. L. GATELL
de la Juventud de I. R.

Al nombrarte, PUEBLO, se siente en la sangre el golpe de raza que recuerda glorias y adivina héroes de augustos mañanas.

La palabra MASA, recuerda rebaños en polvoso enjambre movidos por látigo. Látigos rojos, látigos negros, todos dejan huellas en las carnes blandas.

PUEBLO, palabra de música alegre, abrigo y confianza; columna robusta, sostén de esperanzas.

MASA, tono bajo y pobre de negra ignorancia, pasto ralo y sucio de bocas hambrientas, gemir de añoranza.

¿Bónde estás tú, pueblo de España? ¿Qué se hicieron aquellos hijos tuyos que en incierto pasado, con pecho desnudo defendieron tu causa? ¿Dónde está aquel suelo sembrado de cuerpos que aun en su agonía presentaban gestos de justo rencor y de rebeldía? ¿No sois vosotros, acaso, aquellos mismos pilares que sostuvieron a España en las negras horas en que pies extraños pretendían hollarla?

¿Necesitas ¡Oh pueblo! la figura enclenque de un monstruo de encajes para sentir tu sangre hervir en el cuerpo?

Extraños fueron aquellos que entonces pusieron sus botas de conquistadores en la tierra amada. Ellos fueron, los de recia alpargata, los que a fuerza de sangre borraron las huellas y trazaron senderos de gloria.

¿No los vistéis ahora, no vistéis sus mismas botas recorrer vuestros campos y matar hermanos al mezquino amparo del mismo monstruo que cambió sus galas por guerreras sucias, cuero y hoja de lata?

Franceses fueron entonces, Moros, alemanes, italianos, americanos son ahora ¿y tú, pueblo, dónde estás...? Quizás España ya no tiene pueblo, quizás es masa informe lo que llena su tierra.

Pero no es posible, no muere una raza forjada en los siglos. Si vosotros, los de ahora, no sabéis oir voces de otros pueblos que os demuestran cómo, hijos vuestros serán los que pongan de nuevo el nombre de pueblo a la masa sucia que hoy se arrastra en España.

¿Qué tenéis, miedo? Sólo la masa puede, en su ignorancia, sentir ese miedo.

¿Qué es, cansancio? Ningún pueblo, que lo sea, llega a sentir cansancio y no descansa más que con la muerte.

¿Es olvido acaso? Cómo podéis olvidar los que lo tenéis delante si nosotros, que vivimos lejos, no lo hemos olvidado y nuestras voces vibran aún de indignación hacia los hijos bastardos y hermanos postizos que nos vendieron y nos siguen vendiendo.

Si como pueblo no puede ser miedo, ni cansancio, ni olvido, no sois mas que MASA.

Veinte años para un pueblo no cuentan, pues pueblo es también renovación constante y esta es mi esperanza.

En tí confío PUEBLO español de mañana, aunque no seas hijo de PUEBLO.

ESQUERRA REPUBLICANA DE CATALUÑA: NUEVA DIRECTIVA

En la Asamblea General celebrada por esta Agrupación se designó Presidente al distinguido letrado Sr. Durán d'Ocón, con quien compartirán sus cargos directivos los señores siguientes:

Don Roc Boronat.
Don Enrique Canturri.
Don Dalmau Costa.
Don Antonio Dot.
Don Manuel Galés.
Don Marcial Santaló.
Don Francisco Senyal.
Don Juan Ventosa Roig.

Deseamos a los nuevos directivos de Esquerra Republicana de Cataluña, los éxitos que merecen y que tenemos por ciertos, dada la calidad de los elegidos.

EJECUCION DE UN REPUBLICANO

En el número anterior de IZQUIERDA REPUBLICANA, dábase cuenta de un nuevo crimen del franquismo, perpetrado en la persona del Teniente Coronel Don Ricardo Beneyto Sopena, padre de dos niñas, siempre leal a la República durante la llamada guerra civil. La confianza en las promesas de amnistía pregonadas a los cuatro vientos por la tiranía imperante en España, decidieron a Beneyto a regresar a su país, fiado en la seguridad que se le ofrendara, para pagar luego con su vida tan candorosa suposición.

La misma confianza decidió en algunos otros compatriotas la vuelta a la Madre Patria, donde si tuvieron la fortuna de no correr la misma suerte del desventurado Beneyto, no es menos cierto, que sus estancias allá van escoltadas por un desprecio absoluto de los que ayer fueran sus amigos, y el franco repudio de sus adversarios de siempre. No ha dejado de haber entre estos fugitivos, algún que otro arrepentido de su desvarío, que vuelven a estas tierras de libertad, porque no encontraron en la suya la que apetecían, aun llevando consigo el alma dispuesta a toda concesión, a mayor gloria del Tirano.

Para quienes pagaron con sus vidas el error de sus torpes, lamentables decisiones, nuestro silencio, que es consideración y respeto ante la muerte, que liquida tantas cosas.

Para los tránsfugas, incluídos los arrepentidos, no podemos sentir mas que un profundo desprecio, que aumenta nuestra indignación, cuando se trata de hombres que sirvieron a la República, para servirse de ella, escalando puestos a fuerza de codazos, y practicando la más repugnante demagogia, con gritos histéricos, para que las voces de su audacia pudieran escucharse mejor. No ha de sorprendernos, si llegan días de bonanza, que estos audaces, intenten situarse de nuevo en la primera línea de aspirantes a cuanto pueda ser medro y favor. Para entonces, será preciso conservar fresca la memoria que nos recuerde sin cesar las defecciones de un ayer, que debe ser presente y actualidad en nuestras conciencias, que pueden perdonar, pero nunca olvidar. Será el mejor servicio que podamos prestar al nuevo régimen que nazca, cuyo porvenir dependerá en gran parte, de la limpieza moral que adorne a quienes puedan ser sus figuras representativas y actuantes.

UN VIEJO REPUBLICANO

CONGRESO MUNDIAL VASCO

El Congreso, que se reunió durante los últimos días de septiembre en el Gran Hotel D'Orsay de París, fue convocado por el Gobierno Vasco para dar cuenta a todos los vascos esparcidos por el Mundo, y a las organizaciones que lo integran, de sus veinte años de gestión (tres de guerra y diecisiete de exilio) y para estudiar diversas materias relacionadas con el presente y el futuro del País. Se expidieron pasados los 4.500 carnets de congresista y concurrieron representaciones personales, sindicales y de partido en número de cuatrocientas. Las fuerzas, más o menos organizadas, del interior, mandaron más de cuarenta representantes. Sendas y numerosas comunicaciones sobre temas políticos, sociales, económicos y culturales fueron previamente examinadas por las ponencias y sometidas a discusión de los plenos, recayendo, tras de animados debates, plenos de cordialidad y buen tono, conclusiones en las que predominó un sentimiento de unidad de acción para restablecer la libertad y la democracia en el País, al amparo de su Estatuto de economía, y de unidad en las normas a seguir y de los trabajos que habrán de realizarse, con vistas a una reconstrucción rápida y eficaz de todos los valores, relajados y pervertidos en el curso de estos últimos veinte años de dictadura franquista, podrida hasta la descomposición.

El éxito del Congreso fue rotundo por todos conceptos y de extensas y fructuosas repercusiones, y sus labores coronadas con actos de confraternidad ofrecidos por el Gobierno Vasco al Gobierno de la República Española en exilio, y a los partidos democráticos compuestos de emigrados, así como a destacadas personalidades de Francia y de otros países que vienen mostrando su adhesión y apoyo a la causa de la España liberal y democrática.

"AL CAUDILLO"

Aprendiste a matar entre rifeños,
cruel adversario de la paz cristiana;
y un alfanje teñido en sangre hermana
simboliza la España de tus sueños.

Todo es hedor bajo tus pies pequeños,
como de sapo en ciénaga malsana.
Eres oprobio de la raza humana
monstruo de Goya en paños velazqueños.

Enemigo de Dios y de los hombres.
Burla de España y de sus claros nombres
caballerescos. Rey de la calaña
de los Guzmanes. Dolfos contrahecho.
Si no hay un hombre que te parta el pecho,
es que se ha muerto el corazón de España.

JOSE ANTONIO BALBONTIN

PACTO ENTRE CABALLEROS

Por Enrique FLOREZ

El presidente de los EE. UU. y el del consejo de ministros británico, tras una breve discusión —que más bien pudiera llamarse cambio de impresiones— llegaron a establecer un compromiso, del que a la letra se copian a continuación algunos de sus párrafos o artículos.

"1.—Sus países no pretenden ningún engrandecimiento territorial ni de ningún otro género.

"2.—No desean que se realice ningún cambio territorial que no esté de acuerdo con las aspiraciones, libremente expresadas, de los pueblos a que afecte.

"3.—Respetan el derecho que asiste a todos los pueblos de escoger la forma de gobierno bajo la que quieran vivir; y desean ver restablecidos la soberanía y el gobierno propio de aquellos que fueron privados de ellos por la fuerza.

Habla después de la parte administrativa o económica internacional y termina con el deseo del desarme, hoy tan debatido, para que "alivie a los pueblos amantes de la paz de la aplastante carga de los armamentos".

Este compromiso fue firmado en pleno Atlántico, y el original se cayó al agua, quedando su tinta tan borrosa que apenas se puede leer, con gran desconsuelo de los firmantes. Mas es el caso que se salvaron algunas copias, entre ellas la que sirve para la redacción de estas líneas que cayó inopinadamente en mis manos y yo me apresuro a ponerla en conocimiento de esos gobernantes con el objeto de que así puedan cumplir sus anteriores compromisos.

Ya sé que las personas no son hoy las mismas que entonces, por lo que deliberadamente he prescindido de estampar sus nombres. Pero todos sabemos que, mientras no cambie el régimen de una nación, los compromisos adquiridos —de orden material o de orden moral— siguen en pie aunque cambien los titulares.

Y, a mayor abundamiento, el Presidente de los EE. UU., el día 14 de agosto de 1943, manifestó "que las Naciones Unidas están dispuestas a triunfar, no sólo sobre Alemania, el Japón o Italia, sino sobre todas las fuerzas de opresión, intolerancia e injusticia que han sido un obstáculo a la marcha de la civilización, ratificando el derecho de todos los pueblos para que escojan la forma de gobierno bajo la cual deseen vivir".

Y es que, indudablemente, recordaba las palabras del ilustre Jéfferson, en la declaración de independencia de los EE. UU. de Norteamérica: "...que todos los hombres fueron creados iguales; que de esa creación de igualdad se derivan los derechos inherentes e inalienables, entre los cuales se cuentan... la vida, la libertad y la consecución de la felicidad; que para conseguir eses fines se instituyen gobiernos entre los hombres, los que derivan sus justas facultades **del consentimiento de los gobernados.**

¿Qué esperan, pues, esos reprensentantes de esas dos grandes potencias para cumplir lo prometido?

Nota.—Como el lector habrá podido comprender, los subyarados que aparecen en este artículo, son de mi exclusiva responsabilidad.

PUBLICACIONES RECIENTES

En números sucesivos publicaremos artículos sobre los siguientes importantes temas bibliográficos: "La obra de un gran turista español: un esquema de la metodología jurídica de Faustino Ballvé"; "España en la encrucijada", de José María Semprun Gurrea; "José Antonio Balbontin, autobiógrafo y poeta"; "Cuando la semilla muere intacta", de Francisco Contreras Pazo y "Una novela de Virgilio Botella".

COMENTARIO INTERNACIONAL

LA CRISIS INGLESA

Por Faustino BALLVE

Al regreso de unas vacaciones que no fueron buenas ni para él ni para Inglaterra, Sir Anthony Eden presentó su renuncia personal a la Reina por motivos de salud que, desgraciadamente, existen. La Reina, tras brevísimas consultas, designó sucesor suyo al señor Macmillan, del ala derecha del partido conservador. Con esta designación y con la no disolución del Parlamento, la Corona ha creído reflejar la opinión predominante. Esta es ya una tradición de la monarquía británica. Su respeto escrupuloso explica su solidez. En Inglaterra manda la opinión pública más que en ningún otro país.

Anthony Eden, elevado hace poco a lo que los alemanes llaman la simple nobleza (einfacher Adel) y que ha rechazado ahora un título nobiliario y un puesto en la Cámara alta, es un hombre inteligente, culto, fundamentalmente demócrata, que ha dedicado toda su vida al servicio de su patria. Apenas salido de la Universidad, tomó las armas y luchó largo tiempo en primera línea en el frente del Somme, ganando por su bravura la cruz de guerra. Terminada ésta, hizo una carrera política brillante, pero a pulso, que le llevó a la jefatura del gobierno que ha ocupado menos de dos años. Ha tenido en sus 33 años de servicios, grandes aciertos y grandes éxitos, los últimos de los cuales enumeraba recientemente en EL NACIONAL un escritor tan poco simpatizante suyo como el Sr. Salazar Chapela. Uno de ellos hubiera sido el Comité de No Intervención que, de funcionar debidamente, hubiera cortado de raíz la guerra civil española y restablecido la legalidad; no fue culpa suya el que lo saboteara su propio jefe. Repetidamente ha demostrado su valor cívico y se lo ha jugado todo por sus convicciones, como al hacer frente al totalitarismo y romper con Chamberlain abandonando el Ministerio para recluirse en su casa. Otro acto de valor cívico, ayudado por el quebrantamiento de su salud que data de algunos años, ha dado fin a la carrera política de quien, sin ser genial, pero tampoco peligrosamente desequilibrado como su antecesor, era un hombre de Estado al que la Historia hará justicia. A los que me digan que era conservador, un tory, les contestaré que suerte tiene en Inglaterra la libertad con los conservadores, desde que apenas existe un partido liberal, porque los laboristas llegaron a convertir a los obreros en siervos de la gleba.

Acaso ningún estadista inglés, ni siquiera Pitt, tuvo que enfrentarse con problemas tan graves como los que le cayeron a Eden. En el interior, la incontenible inflación que no se remedia con el tipo del descuento, porque procede de la enorme carga presupuestaria de la defensa nacional, de los exagerados servicios sociales, herencia de los laboristas y del pésimo rendimiento de la mano de obra demoralizada por estos, que no deja bastante contingente para la exportación. En el exterior la anarquía, que son incapaces de contener quienes se arrogan la dictadura de la política internacional, con su brote más reciente, la crisis de Suez. La conducta de Egipto, bajo un dictador demagogo a lo Perón, pisoteando compromisos solemnes, inutilizando una vía de comunicación de interés vital para los pueblos libres, coqueteando descaradamente con el comunismo y destrozando la efigie del gran Lesseps a quien la humanidad y el mismo Egipto deben tanto, no se podía tolerar y sin embargo se toleraba al extremo de que no faltaba quien recordase la fatídica palabra Munich. Era necesario un gesto que acabara con tanta pasividad y con tanta vergüenza y este fue el gesto franco-británico, gesto mancomunado de un gobierno conservador y un gobierno socialista. Es inconcebible que ante este acto realista y viril, una gran parte de la opinión mundial se haya dejado engatusar por la propaganda del eje Moscou - Cairo. Más lo es aún la actitud de los Estados Unidos minimizando la consecuencia del acto en cuestión, que era la internacionalización del problema del canal por la vía de la ONU. Pero lo peor ha sido la actitud de los laboristas ingleses que, en el gobierno, no hubieran hecho otra cosa y sin embargo han subordinado, en su desatentada gritería, el interés nacional y mundial al apetito de poder. Su conducta les apartará más bien de él, a juzgar por las cartas de ciudadanos británicos de todo matiz que publica recientemente la revista Life.

El epílogo —al menos por ahora— de esta cuestión, han sido unas declaraciones del Presidente de los Estados Unidos que encierran una flagrante contradicción. De una parte anuncia que los Estados Unidos se hacen cargo ellos solos del problema del Oriente medio. De otra declara que son incapaces de llevar a cabo su cometido en el mundo sin la ayuda de los demás países libres. La contestación de Inglaterra, por boca del nuevo Premier, no se ha hecho esperar y es contundente. Se resume así: nosotros somos todavía una gran potencia; somos también un país libre; somos amigos de los Estados Unidos y formamos en el mundo democrático; pero nosotros no somos satélites.

Esta contestación ha producido su efecto y en el Congreso norteamericano se levantan voces pidiendo el enjuiciamiento de la política internacional del gobierno. La caída de Eden, ¿arrastrará a alguien más?

Dieciocho años hace que Marcelino Domingo, inteligencia, voluntad, pasión, honradez al servicio de España, se extinguía. Su recuerdo vive, con toda su enorme potencia, en nuestro espíritu español y republicano. El vigor de su doctrina y el ejemplo de su conducta nos acompañan y en las horas decisivas son un gran estímulo para la acción, por el hondo patriotismo que inspiró siempre al gran tribuno y educador. Marcelino Domingo fue uno de los pensamientos más claros de la democracia y, en su contacto con las masas, un eminente pedágogo de la libertad y un entusiasta constructor de la República. Por eso le seguían con fervor los buenos españoles. Su bondad, su sencillez y su honestidad fueron también rasgos esenciales de su gloria. Vivió con la austeridad de un santo laico y murió pobre, dejando tras de sí una estela refulgente que no ha podido empañar el enemigo con su constante calumnia.

Pronto, cuando el sol de la libertad vuelva a brillar en el firmamento de España, los restos de Marcelino Domingo, como los de los otros grandes maestros del republicanismo español muertos en el destierro, serán trasladados al solar patrio en un justo homenaje a su memoria.

LOS BORBONES: Dijo Castelar

Ninguna de las ramas de la Casa de Borbón ha sido tan enemiga de la patria, ninguna, como la rama de España que lo fue antes de la revolución. Contempladla todavía, señores Diputados, contemplad su pelo colorado, sus ojos mortecinos, su tez blanquísima, su temperamento, y vereis que no hay una sola gota de nuestra sangre en sus venas, ni un reflejo de nuestro espíritu en su alma. Felipe V fue en el primer período de su reinado un chambelán de Luis XIV. Si más tarde puso algunos obstáculos a la política de su abuelo, fue tan sólo cuando su abuelo trató de desmembrar los dominios del nieto en provecho de su propia tranquilidad. Si tramó, si alentó la conspiración de Cellamare, fue para cambiar el trono de España, el trono de dos mundos, por la regencia de Francia. Si promovió la conjuración diplomática de Alberoni; si enseñó a los turcos el camino de Viena, y a los rusos el camino de Varsovia,y a los Estuardos el camino de Inglaterra, y a Carlos XII de Suecia, ese chacal coronado, el camino de todos los campos de batalla; si peleó en Cerdeña con el Emperador de Austria, y en Sicilia con el Rey de Saboya, fue tan sólo para que los hijos de su segundo matrimonio no vivieran bajo el cielo de España.

Ya sabía Carlos III que él no era español, a pesar de haber nacido aquí; que él era Borbón, es decir, que él era extranjero, que él era francés, cuando sacrificaba a un pacto con su familia de Francia, a una venganza francesa, a un interés de Francia, todo el porvenir del continente americano, ya sabía Carlos IV que él no era español, que él era Borbón, es decir, que él era extranjero, que él era francés, cuando por socorrer a su primo Luis XVI pierde San Sebastián y Bilbao, Figueras y Rosas; cuando por complacer al Directorio se jacta de pudrir en los puertos sus naves bloqueadas; cuando por complacer al primer cónsul sacrificaba a Mazarredo, a Gravina, la escuadra de Brest, y hasta la reconquista de Menorca; cuando por complacer al Emperador sepulta la marina de los descubrimientos fabulosos y de las hazañas mitológicas en las hirvientes aguas de Trafalgar; cuando entrega las llaves de los Pirineos, de los riscos donde está escrito el nombre de Roncesvalles, a Junot, y consiente que Murat tienda en Madrid su aleve mano al trofeo de Pavía, a la espada de Francisco I; ya sabía Fernando VII que él no era español, que él era Borbón, es decir, que él era extranjero, que él era francés, cuando pone su reciente cetro a la sombra de Napoleón y le envía sus magnates a Bayona, y le sigue como pálido satélite, y se postra a sus pies para lamerle las espuelas, y le cede la tierra de Pelayo y el Cid, y le felicita cuando sus bárbaras legiones incendian nuestras ciudades y degüellan a nuestros padres inmolados con el nombre de Fernando VII en los labios, y vuelve, como si la guerra de la Independencia hubiera sido agravio hecho a su persona, vuelve para expulsar a los legisladores del 12, para perseguir a Mina, el héroe de Navarra; para atormentar al Empecinado, el héroe de Castilla; para matar a Porlier, el héroe de Galicia, y a Lacy, el héroe de Aragón y Cataluña;

(Continuará)

Tanto le ha molestado al Divino Trujillo la desaparición de Jesús de Galíndez, que está gastando montones de dólares, con el afán de resucitarlo.

(De Nikito-Nipongo, en "Novedades")

"CARTAS A ESPAÑA"

Al entrar en prensa este número y no haberse recibido el artículo de nuestra distinguida correligionaria, brillante escritora, Cecilia G. de Guilarte, lamentamos privar a nuestros lectores de tan preciada colaboración.